

era muy limosnero y cuidando en remediar las necesidades espirituales y corporales de su rebaño, visitaba personalmente todo su arzobispado, exhortando á los ministros al cuidado y fervor en su oficio: procuraba mediante sus intérpretes, enterarse del aprovechamiento de los Indios en la noticia de los principales misterios de nuestra fé, sin cuyo conocimiento especificado sabia el buen teólogo que era imposible salvarse. Al cura que hablaba descuidado en esto, reprendia; y significaba la gravedad de su culpa, y al diligente premiaba. Amaba con ternura á los Indios, y muchas veces los bautizaba él por su propia mano con ejemplar humildad. Continuó el ser buen fraile, todo el tiempo que fué arzobispo. Mostró afición á la provincia, estimando á todos los religiosos de ella. Quiso mucho al santo Fr. Domingo de Betanzos. Dábanos muchas caras entre indios conociendo, que aunque como prelado acudia en esto á la buena administracion de sus ovejas, mostraba afición en la calidad de los lugares que daba. Ofreciéonos toda la laguna de Zumpango, con siete ú ocho pueblos de su comarca; y repararon algunos santos viejos en que seria demasiado regalo para frailes penitentes, comer el pescado blanco y fresco que allí se coje. En lo que mas mostró su afición á la Orden, fué en guardar sus constituciones en su dignidad, miéntras los muchos años y enfermedades no se lo estorbaron. Tenia ya el buen arzobispo ochenta años, y nombró por gobernador del arzobispado á su compañero Fr. Bartolomé de Ledesma, que lo gobernó doce años de los 17 que el buen arzobispo le tuvo. Graduóse Fr. Bartolomé de Ledesma de maestro en teología, y consultando con el prudente viejo las cosas más graves del gobierno, rigiólo loablemente. Mandóle el buen arzobispo que escribiese una Suma de sacramentos, donde quedasen decididos los casos, con clara resolución de lo que debían hacer los ministros de los sacramentos en lo que pudieran dudar viviendo entre los Indios. Hizola, é imprimióse en México, el año de 1560. Y con nuevas adiciones se volvió á imprimir en Salamanca, el año de 1585. Llegósele al bendito arzobispo el remate de sus bien empleados años, y en su testamento mandó, que su cuerpo quedase sepultado entre sus hermanos los

frailes predicadores. Llevóle Dios á 7 de Marzo de 1569; é hízosele un solemnísimo enterramiento, que fué claro testimonio de lo mucho que toda la ciudad le amaba. Sepultáronle en una bóveda, que estaba labrada á la mano derecha del altar mayor, donde quedó puesto un dosel de terciopelo negro, y en él bordadas sus armas; y el capelo pendiente, señalando su sepulcro. Hasta hoy vive su buena fama, y querrá Dios que persevere siempre con alabanza en la tierra, como su alma lo está dando á Dios en el cielo." (Pág. 510).

Nótese que no solo se omite en esta biografía el Portento del Tepeyac, sino el Concilio I Mexicano, celebrado por el Illmo. Sr. Montúfar en 1555, y nadie podrá decir por este silencio que no hubo tal Concilio; sino que idéntica causa incluyó en esta omision. El Illmo. Sr. Montúfar, segun hemos visto en el núm. XIII de esta serie, edificó en la primera ermita el templo de Guadalupe; sobre lo que tampoco se encuentra una sola palabra en Dávila Padilla.

XX.

(1597)

"Fr. Gabriel de Talavera:—*Historia de la Aparicion y milagros de Nuestra Señora de Guadalupe.*—Toledo. —1597." 4º mayor.—475 fojas.

Los ejemplares que hay en la Biblioteca nacional carecen de portada.

APROBACION.—*Por mandado y comision de nuestro padre general Fr. Miguel de Salazar, he visto la historia que de la santa Imágen, templo sagrado y milagros de Nuestra Señora de Guadalupe, compuso el padre Fr. Gabriel de Talavera, prior de la misma casa. (Sigue la aprobacion y concluye así). Y así tengo por muy justo salga á luz: y en testimonio di esta. Fecha en el convento de la Sisla de Toledo, á 10 de Diciembre de 1596.—Fr. Antonio de Villasandino, prior de la Sisla.*"

APROBACION. Yo Fr. Pedro de Salazar consultor del Consejo Real de la general Inquisicion y guardian

del convento de S. Francisco de Madrid por comision de los señores del Consejo Real, ví un libro de Nuestra Señora de Guadalupe, compuesto por el padre Fr. Gabriel de Talavera, prior de la dicha casa de Guadalupe. Y no solo no hallo en él cosa contraria á nuestra santa fé, y costumbres de la Iglesia, pero contiene historia de mucha devocion, y doctrina de gran curiosidad y provecho para todo estado de gentes: y así se podrá muy bien imprimir. Fecha en Madrid, á 15 de Diciembre de 1597 años. *Fr. Pedro de Salazar.*"

"*Suma del Privilegio.*—Concedió el rey nuestro señor licencia y privilegio á Fr. Gabriel de Talavera, prior del monasterio de Guadalupe para que por tiempo de dia pueda imprimir un libro que el dicho ha compuesto &c. Madrid 9 de Enero de 1597. Despachado por Cristóbal Nuñez de Leon, escribano de cámara de su majestad."

"A LA EMPERATRIZ DEL CIELO, reparadora de nuestras caídas, remedio de nuestras miserias, vida de nuestra vida, destruccion de nuestra muerte, y esperanza de nuestra gloria, Patrona milagrosa de la santa casa de Guadalupe: su menor siervo y ministro.—CON justa razon (soberana Princesa Reina y Señora de lo criado) me reprendiera el mundo, sino os dedicara esta obra (sigue la dedicatoria y concluye así)... "y pregonar las hazañas milagrosas, que habeis obrado en este Santuario."

Utilísima á nuestro intento es la historia descrita. Con ella se demuestra.

1º Cuánto difiere nuestra Guadalupana de la de Extremadura.

2º Cuán distintas son aun en la figura.

Para lo primero, no hay mas que leer el siguiente

CAPITULO IV.

Del prodigioso suceso, y revelacion de esta santa Imágen, á un pastor.

"Cerca del año del Señor de mil y trecientos y treynta, siendo Pontífice Juan vigésimo segundo, y emperadores en Occidente Ludovico quarto, Duque de Baviera, y en

Oriente Andronico Paleólogo, el menor: gobernando á Castilla, Leon, el Rey don Alonso, undécimo deste nombre, y don Ximeno de Luna el Arçobispado de Toledo, primazia de las Españas: gozando estos Reynos de gran paz y sosiego, aumento y culto de la religion cristiana, fué Dios servido, por sus divinos secretos, y consejo, hazernos tan celestial merced, y soberano favor, qual fué hallarse este precioso y divino tesoro, de la imágen santísima de nuestra Señora de Guadalupe: para enriquecer la tierra con joyas del cielo, para ennoblecer á España, y para bien de toda la iglesia universal. Y en la forma que sucedio esta milagrosa aparicion, fué. No lexos deste sitio, junto al castillo de Halia, en término de la muy noble y antigua villa de Talavera, estaba apacentando un pastor cierto número de vacas, de las quales una desmandada se alexó de las compañeras, de suerte que obligó al pobre pastor anduviese en su busca tres dias, sin poder hallar rastro. Y della viendo que Por aquella parte no parecía, dió la buelta por la otra, contra la corriente del rio, hazia el poniente, no dexando camino, ni lugar, por áspero y dificultoso que no penetrase: hasta que llegando á una fuente, á media ladera de un collado, cercada de enzinas, robles, y otros árboles silvestres, se paró un poco, para satisfacer su sed y aliviar su cansancio. Estando assi alço los ojos, y poco mas que un tiro de piedra, vió la vaca muerta, en cuya busca andaba. Levántase con presteza, llega adonde estava, busca con diligencia la ocasion de aver muerto, y no hallando en ella daño, herida, ni lesion, maravillado de qual pudiese aver sido la causa de tal accidente, determina despojarla de la piel. Sacó un cuchillo, hizo la señal de la Cruz en el pecho, como es ordinario. Apenas la uvo señalado, quando se levantó la vaca con ligereza, y se puso en pié. Suspenso del súbito suceso, el buen pastor, apartase á un lado, sin osar llegar al lugar en que estava. En esta justíssima admiracion, y robamiento, aparecele la Reyna soberana, y poniendo coraçon y ánimo á su temeroso pecho, le dize: Cobra esfuerço, yo soy la madre del Redemptor del mundo: lleva tu vaca, y en testimonio de que soy la que te hablo, tendrás de ella copiosa y abundante grangeria. Ve á tu villa de Cáce-

res, y da cuenta de lo que has visto, á los sacerdotes y clerecía de aquella iglesia: diles de mi parte que vengan al lugar en que hallaste tu vaca muerta, y por mi vuelta á la vida, y allí junto á unas grandes piedras, caven con diligente reverencia, y hallarán debaxo de tierra mi preciosa imágen: y en el punto que la hallaren, sin hazer mudança del lugar en que está, hagan una capilla en mi memoria: que bolbiéndose los tiempos, vendrá edad que en este lugar, y espesura desierta, solo de fieras abundante, se levantara en mi honra un edificio célebre, y famoso santuario de donde corra por el mundo, con maravilloso respecto la opinion de mi nombre: á cuya invocacion recibirá el suelo, por tierra y mar, grandes mercedes, soberanos, y milagrosos favores. Y aunque toda suerte de gente vendrá con suma devoción á visitar este lugar: especial pobres, que serán muchos, de las quales quiero aya gran cuidado, y que se eche de ver le tienen mis ministros; que estarán en mi casa de Guadalupe, curando, apiadando, y remediando enfermedades, necesidad y pobreza. Acabadas estas palabras, desapareció la vision santa, y quedó el pastor fuera de sí, robado el sentido con el favor soberano. A cabo de espacio, bolviendo como quien despierta de un profundo sueño, con gozo y presteza increíble, endereça su camino hazia los pastores sus compañeros, que avia dexado. Hazeles relacion del caso milagroso, paréceles que sueña, hasta que la señal de la Cruz, que quedó impresa en el pecho de la vaca, y el ver era hombre sencillo, y sin doblez, les persuadió que con devoción oyesen lo que dezía, y diessen crédito á sus palabras. Hecha relacion, pidióles licencia, y partió á la villa de Cáceres, á dar cuenta de lo que passava, y ver su casa, de que algun tiempo habia estado ausente. Al entrar en ella salió su muger derramando muchas lágrimas, y dizele avia muerto su hijo. Y aunque la nueva la llegó á lo íntimo del corazón, animóse el buen padre, confiado en la merced que avia recibido: y consolando á su muger, alentando su desconfiança, y enxugando sus lágrimas, le dize: La que con mano poderosa dió vida á la vaca, la dará á tu hijo, si dello fuere servida: pues nunca salen vanas las esperanças que en ella se ponen. Y postrándose en tierra, envia una fervo-

rosa oracion, acompañada de devotas lágrimas, al cielo, y dize. Bien sabeys, Señora que vengo por embaxador en vuestro nombre, y assi creo que por otro secreto se ha ordenado, halle esta lástima en mi casa, para que reparada con vuestra clemencia, conozcan en esta tierra soy verdadero legado vuestro, y lo es la vision santa que tengo de referirles: y en agradecimiento desta merced, os prometo de cumplir bien lo que me mandastes, y dedicaros, en perpétuo servicio, en el lugar que me aparecistes, este muchacho, por vuestro favor restituído á la vida. Apenas hubo acabado su oracion, quando llegando los clérigos á enterrar el difunto, en presencia de todos se levanta, habla á su padre, y pidele con gran instancia le lleve luego al lugar santo, donde la reina soberana se le habia mostrado. Admiranse los sacerdotes, suspéndese el pueblo con el caso grande. Viendo el pastor la buena ocasion, y oportunidad, que Dios le ofrecia, para referir lo que habia visto, les dize: Tened por cierto, que el caso milagroso, que en vuestra presencia ha acaecido, viene por divino consejo, para que deys crédito á lo que en nombre de la Princesa soberana os quiero referir. Sabed (dize) que como yo anduviere apacentando unas vacas, se apartó una dellas, y despues de aver gastado, con pena de su perdida, largo tiempo en su busca, estando enmendio del bosque, que cae junto al rio de Guadalupe, me apareció la gran Señora. Dad crédito á lo que digo, vila aunque indigno, hablela, aunque no merecedor. Cuéntales el caso, como tengo referido, y aunque la dificultad del la hazia grande á los que la oyan, pero allanava el passo el milagro presente, y el antiguo crédito, que del buen pastor tenían todos, y assi le dan cumplido á su historia y relacion."

.....
 "Entrando en acuerdo los sacerdotes, hazen eleccion entre si, de los que avian de yr á acompañar al pastor, y enterarse por vista, de lo referido, van en su seguimiento, dan en el lugar, y sitio que les mostró, hallan cierto, y seguro lo que les havia dicho. Apartan las piedras, encuentran con el soberano thesoro, sácanle de donde estaba, con increíble gozo y devocion. Y deseosos de no dexar tal joya en el lugar que la havian hallado, más

trayéndola á su pueblo enriquecer, ilustrar y engrandecer su tierra con tal mina, quisieron hazer mudança. Pero venció este desseo y curiosidad, saber que era voluntad de la madre de Dios, no se moviesse de aquel sitio, como avia sido revelado al pastor. (Porque las traças humanas, suelen tener sucessos poco venturosos, quando se encuentran con los consejos divinos). Levantan pues, lo mejor que les fué posible, un humilde altar, donde pusieron la imágen santa, y dexando guarda suficiente, bolbieron á dar cuenta de lo que passava, afirmando con suma devocion, y reverencia (brotando el gozo por mil partes) ser cierto y verdadero lo que el pastor avia contado, y como junto con el thesoro avia parecido escriptura auténtica de todo lo que se ha dicho. Esta se entregó al Rey don Alonso, que la pussiese en sus archivos, y anales. Hallóse tambien allí una campana pequeña, de la qual hechas dos partes, la una se fundió, é incorporó con otra campana grande que se hizo, y la otra parte en una mas pequeña que se tañe á la missas de Alva, y se hace señal para las horas: y entre todas las que la casa tiene, por especial privilegio le gozan estas dos, de ahuyentar los demonios, sossegar el tiempo, y serenar el cielo, con un maravilloso, y deleytable sonido. Tambien las piedras que se hallaron junto á la imágen hechas pedaços, se repartieron á diversas partes, por reliquias, quedando una dellas, que estava debaxo de los piés de la sagrada imágen, para perpétua memoria, hasta el dia de hoy, á la entrada del templo debaxo de la pintura santa etc." (1)

Para lo segundo, basta recorrer las siguientes líneas del

CAPITULO VI.

De la estatura, tamaño, vestido y ornato de nuestra gran Princesa.

"Está la Imágen santa, principio y fin de nuestra historia, en lo alto del retablo, en un lugar que represente ta

(1) *Obra citada.—Lib. 1º, caps. IV y V, págs. 13—16. Vta.*

la grandeza y majestad que encierra. Tiene su sagrada estatura poco más de una vara, haciéndola más alta, al parecer, y vista de quien la mira, la peña en que está, y la corona que tiene. El color es moreno, á causa de su mucha antigüedad, el rostro es muy hermoso, tan grave y perfecto que muestra bien la majestad desta Señora: y cuadrale muy bien á la letra lo que dice la Esposa: Aunque el color es algo tostado el rostro es hermoso. Especialmente campea y sale el primor aventajado en esta santísima Imágen, cuando el sol se pone al tiempo de los equinocios, que entrando por un gran arco, y claraboya, que está á la parte del Poniente, sus rayos, y vistiéndola de ellos, esclarece de suerte su hermosura y perfeccion que queda la belleza desta Señora, semejante á la que vió Juan representándosele aquella mujer vestida del sol. Las facciones de esta sagrada Princesa, dice y conviene mucho, con las de nuestra Señora, segun Niceforo siente, con S. Epifanio. Dice era mediana de cuerpo, el color trigueño, el cabello poco rubio, los ojos verdes, hermosísimos, las cejas arqueadas y negras, la nariz algo crecida, los lábios de coral, y el excaxe (sic) del rostro un poco aguileño, y todo junto significaba gran belleza y afable majestad. Esto es de Niceforo. Tiene (como he dicho) muchas destas señales nuestra Soberana Imágen: y porque represente mas lo que significa, es su vestido y tocado decentísimo: resplandeciendo en todo tanta majestad, y grave respeto, que parece mas fábrica del cielo, que ingenio humano, su hermosura. De donde nace no atreverse los bien considerados, á tener mucho los ojos en su soberano rostro, y el rato que le contemplan es una fragua al corazon, de castísimos y celestiales pensamientos: á imitacion del de Nuestra Señora, que segun refieren gravísimos autores, nadie la miraba que no quedase con nueva mudanza de vida. De los milagros que en confirmacion de esto han acaecido, haremos en su lugar cómoda relacion. Tiene esta santísima Imágen al lado izquierdo el niño Jesus, y con la mano derecha un cetro de oro, sembrado de hermosísimas piedras, en prenda y testimonio que es señora de todo lo criado."

Ni aun la Guadalupana del coro se parece á la nuestra. "Entre todas las sillas, dice Talavera, se levanta la del

prelado, y encima sobre un arco vistoso la efigie soberana DE NUESTRA SEÑORA (de Guadalupe), hecha con maravillosa traza y proporción. Tiene derribada la Luna á sus piés, está coronada de doce estrellas, y su vestidura cubierta del sol." (1)

Hay, pues, mucha diferencia entre una y otra Guadalupeana.

1.º Siendo retrato de la original, tiene el Niño en sus brazos, y no representa la Inmaculada Concepción, como la de México.

2.º Fáltale á la de Extremadura el ángel que sostiene á la Mexicana.

3.º La corona que tenía la nuestra, según Miguel Sánchez, era real que asienta sobre el manto, con puntas ó almenas de oro sobre azul, (Imágen de Guadalupe, fol. 39). "El manto, dice Cabrera, le cubre modestamente parte de la cabeza, sobre el que tiene la REAL CORONA, QUE SE COMPONE DE DIEZ PUNTAS O RAYOS, (Maravilla Americana). "Muy distinta es de la de Extremadura, coronada de doce estrellas. Dije la corona que tenía la nuestra, porque al tratarse de la Coronación ha desaparecido dicha corona, según se ve en la magnífica fotografía hecha por orden del Illmo. Sr. Arzobispo.

Agréguese lo dicho que no solo Talavera, sino que ninguno, absolutamente ninguno de los autores del siglo XVI y XVII que han tratado de la Guadalupeana de España, traen una sílaba ni una letra de donde se infiera que la Virgen del Tepeyac es copia de aquella; y se verá el ningún fundamento de todos los que después acá le han querido dar tal procedencia.

He aquí la lista de estos autores, según la trae el Sr. Lic. D. I. Altamirano en sus *Paisajes y leyendas*, de la pág. 287 á la 291.

SIGLO XVI.

"Pedro de la Vega.—Flos Sanctorum.—La vida de N. S. Jesucristo, de su Santísima Madre, y de los otros santos, según el orden de sus fiestas. Zaragoza.—Jorge Coqueo.—1521.—*Vida de S. Leandro*. (Esta obra ha tenido, según algunos bibliógrafos, estas ediciones.—1541.—Sevilla.—Juan Gutierrez 1568.—Medina del Campo.—

(1) *Lib. IV, cap. VIII, pág. 204.—Vta.*

Francisco del Canto 1578.—Sevilla.—Fernando Diaz 1580)."

"Lucio Marineo Siculo.—De las cosas memorables de España —Alcalá de Henares.—Miguel de Eguía—1530. en fol: *lib. 5º* (Hay de esta obra una edición en latín 1533, y dos en castellano.—Alcalá 1533 y 1539)."

"Antonio Beuter.—Crónica —Primera Parte de la Historia de Valencia qué tracta de les antiquitates de tota Spanya y fundació de Valencia (fins al temps que lo rey don Jaume primer la conquistá—Copilado por Pere Antoni Beuter—Stampata en Valencia lo darrer de maig en lany mil y sinchents trenta huyc (1538) *lib. 2, cap. 31*. (Esta obra se imprimió también en castellano bajo el título de "Corónica general de toda España" (1546). Tiene una 2ª parte intitulada: "Segunda parte de la Corónica general de España y especialmente de Aragon, Cataluña y Valencia. Donde se tratan las cobranças de estas tierras de poder de moros por los reyes de Aragon y condes de Barcelona.—Valencia.—Joan Mey.—1551.—Las dos partes fueron reimpresas en 1604)."

"Pedro de Medina.—Libro de las grandezas y cosas memorables de España.—Sevilla.—Domingo Robertis 1549. (Hay otras ediciones, la de Alcalá de Henares por Pedro Robles, y Juan de Vilanova.—1566—y la de Alcalá 1595, por Mesa, y las francesas de 1553, 1569, 1573 y 1577. *Cap. 70*)."

"Gaspar Barreiros.—Chorographia de algunos lugares que estan con hum caminho, que fez Gazpar Barreiros o anno de 1546, començado na cidade de Badajoz em —Castella ate de Milam em Italia con algunas outras oubras.—Coimbra—apud Jchan Alvarez 1661.—título Guadalupe."

"Gonzalo de Illescas.—Historia Pontifical y Católica, en la cual se contienen la vida y hechos de todos los Summos Pontífices Romanos.—Parte 1ª y 2ª.—Salamanca, 1564.—*Lib. 4, cap. 1º*"

"Esteban Garibay y Zamalloa.—Los XL libros del compendio historial de las Chronicas y Universal Historia de todos los reynos de España.—Amberes, Christ. Plantin, 1571.—*Lib. 8º, cap. 22*. (Hay otra edición de esta obra, Barcelona, Sebastian Cormellas, 1628.—4 to-

mos en 2 vol)."

"*Ambrosio de Morales*.—Las antigüedades de las ciudades de España, con un discurso general, donde se enseña lo que á estas averiguaciones pertenece para bien hacerla, y entender las antigüedades.—Alcalá de Henares, 1575.—*Lib. 12, cap. 5º, vida de S. Leandro*."

"*Gerónimo Roman*.—Repúblicas del mundo.—27 libros en 2 vol. Medina del Campo.—1575, en fol. *De Christiana Repub., lib. 5º* (Hay otra edición de Salamanca.—Juan Hernandez, 1595)"

"*Estévan de Salazar*.—Veinte Discursos sobre el Credo, en declaracion de Nuestra Santa Fé Católica y Doctrina Christiana.—Granada.—Hugo de Mena, 1577, en 4º—*Discurso 9, cap. 4*. (Las otras ediciones son de Leon, Carlos Pomoto, 1584.—Alcalá, 1591.—Barcelona, 1591)."

"*Julian del Castillo*.—Historia de los reyes godos que vinieron de la Seythia de Europa contra el imperio romano y á España, con sucesion de ellos hasta los reyes D. Fernando y Dª Isabel, por Julian del Castillo.—Burgos, Philipp de la Junta, 1582.—*lib. 4, discurso 8º* (La edición de Madrid de 1624, contiene las adiciones de Fr. Gerónimo de Castro y Castillo, hijo del anterior y llegan hasta los tiempos de Felipe IV)."

"*Fernando del Castillo*.—Historia general de Santo Domingo y de su orden, en 2 partes.—Parte 1ª, Madrid, Juan de la Cuesta, 1584, en fol.—2ª, Valladolid, 1592, Diego Fernandez.—*Lib. 2, cap. 5º*."

"*Juan Pineda*.—Monarquía Eclesiástica ó Historia Universal del Mundo, dividida en XXX libros y cuatro volúmenes.—Salamanca, 1588.—*Lib. 17, cap. 4*. (Hay otra edición de Barcelona, 1594, en 5 vol)."

"*Juan Botero*.—De magnificentio urbium. Venecia 1589.—*lib. 2*—(las otras ediciones de esta obra son: de 1592 y 1596)."

"*Pedro Canisio*.—De Beatissima Virgine Maria etc.—*lib. 5—cap. 22*."

"*Alfonso de Villegas*.—Flos Sanctorum.—Historia general de la vida y hechos de Jesuchristo y de todos los Santos de que reza la Iglesia católica.—Toledo.—Juan Rodriguez.—1591. fol. *vida de S. Leandro*."

"*Juan de Mariana*.—Historia de rebus Hispaniæ—lib.

XX—Pedro Rodriguez 1592. in fol.—*lib. 5º cap. 12.—lib. 6º cap. 1º* (Las numerosas ediciones de esta obra son muy conocidas)."

"*Juan de Marieta*.—Historia Eclesiástica de los Santos de España.—Cuenca.—Pedro de Valle 1596. en fol.—*lib. 22, fol. 24*."

"*Fray Gabriel Talavera*.—Historia de la aparicion y milagros de Nuestra Señora de Guadalupe.—Toledo.—1597."

SIGLO XVI.

"*Francisco de Padilla*.—Historia Eclesiástica de España.—Málaga.—Claudio Bolan—1605. 2 tom. fol. *Centuria 6º cap. 71*."

"*Martin Carrillo*.—Anales, Memorias, Chronológicas que contienen las cosas sucedidas en el mundo, señaladamente en España desde su principio y poblacion hasta el año de 1620.—Huesca 1622.—*lib. 2, año 581*. (otra edición, Zaragoza, 1634)."

"*Pablo Espinosa de los Monteros*.—Historia, antigüedades y grandezas de la ciudad de Sevilla, compuesta por el licenciado D. Pablo de Espinosa de los Monteros.—Sevilla, 1627—30—2 vol. fol. *lib. 2, cap. 18. lib. 3, cap. 1º*."

"*Diego de Colmenares*.—Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las Historias de Castilla.—Segovia.—Diego Diez—1637. in fol. *cap. 26* (otra edición 1646)."

"*Antonio Quintana Dueñas*.—Santos de Sevilla y su Arzobispado.—Madrid.—Francisco de Lyra, 1637.—4º *pág. 142*."

"*Rodrigo Mendez de Silva*.—Poblacion general de España, sus trofeos, blasones y conquistas heroicas, etc.—En Madrid.—Roque Rico de Miranda,—1675.—fol. 59 vta."

Llegamos al siglo XVIII y nos encontramos con la siguiente obra:

HISTORIA | UNIVERSAL | DE LA PRIMI-

TIVA, | Y MILAGROSA IMAGEN | DE NRA. SEÑORA | DE | GUADALUPE, | FUNDACION, Y GRANDEZAS DE SU SANTA CASA, | y algunos de los milagros que ha hecho en este | presente siglo. | REFIERENSE LAS HISTORIAS DE LAS PLAUSIBLES | Imágenes de Nuestra Señora de Guadalupe de México: la del Valle de | Pacasmayo en el Perú: la de la ciudad de la Plata, Patrona de la | Santa Iglesia Metropolitana de este Arzobispado, y de toda la Audiencia de los Charcas: la de la imperial villa de Potosí; y se | toca la milagrosísima Imagen de la ciudad | del Cuzco. | HACESE MEMORIA DE OTRAS MUCHAS IMAGENES, | que tiene este antiquísimo Prothotipo repartidas por la | cristiandad con la gracia de Milagrosas. | AÑADESE LA ANTIGUA, Y CELEBERRIMA DEL PAPA | S. Gregorio, primero de este nombre, como verdadera copia suya, | que se venera en Lechia, Provincia del Gran Ducado de | Siquania, del reino de Polonia. | PONESE ANTES UN TRATADO DE VARONES ILUSTRES DE ESTA SANTA CASA. | ESCRITA | por el Rmo. P. Fr. Francisco de S. Joseph, ex-prior de la santa, y real casa de Nuestra | Señora de Guadalupe, definidor que fué del capítulo general de la Orden de | N. P. S. Gerónimo, y diputado de su capítulo privado. | Y LA DEDICA | á la sagrada, y siempre ilustre Comunidad de dicha santa Casa. | Con licencia. En Madrid, por ANTONIO MARIN, 1743. Fol. 322 pág.

En ella destina su autor muy pocas páginas al Portento del Tepeyac, dando á entender, contra lo que consta á la simple vista, que nuestra Guadalupe es copia de la Extremadura. Tanta arrogancia no quedó sin castigo. A pocos años se publicó otra obra en cuatro tomos, intitulada: "*Lettere d'un vago Italiano ad un suo amico; esto es: Cartas de un vago Italiano á un amigo suyo.*" Su autor fué nada ménos "un Religioso de la congregacion de S. Gerónimo en Lombardía, llamado el P. Norberto Caimo," que viajó por España por los años de 1755 y 56. Tratando de la Historia escrita por Fray Francisco de S. José, ni si-

quiera le concede el mérito de tener algun fundamento lo que dice sobre la Guadalupe de Extremadura. Confíesalo así el autor del libro siguiente.

"Viage | de España, | en que se dá noticia | de las cosas mas apreciables, y dignas | de saberse, que hay en ella. | Su autor | D. Antonio Ponz, secretario de la real Academia de S. Fernando, individuo de la real de la Historia, y de las reales Sociedades Bascongada, y Económica | de Madrid. | Tomo séptimo. | Madrid MDCCLXXVIII. | Por D. Joaquin Iborra, impresor de cámara de S. M. | Se hallará con los demás de esta obra en su imprenta. | Con privilegio." 15 tomos, 8.º menor.

Así se expresa dicho autor en el tomo VII, carta 4.ª, núm. 29, pág. 69, al tratar del Santuario de Guadalupe de Extremadura, cuyo número ponemos íntegro para que resalte más la justicia con que el Padre Caimo censuró á su compañero de hábito.

"El Vago Italiano estuvo en él (dicho Santuario), y hacé una ostentosa narracion de sus alhajas, rentas, hacienda, ganados, &c. La renta la hace subir á ochenta mil ducados. Asegura, que la cabaña asciende á ochenta mil cabezas, las vacas á tres mil, las plantas de olivos á cincuenta mil. Dá por sentado, que cada año consume el monasterio tres mil arrobas de aceite, veintiocho mil fanegas de trigo, tres mil carneros, mil quinientas cabras, cien vacas, ciento cincuenta cerdos, sin contar otras menudencias. Recomienda mucho las limosnas que aquí se hacen; ó introduce el elogio, segun su estilo, de poderse llamar estos Religiosos, limosneros de sus mismo bienhechores. Se conoce que le trataron espléndidamente, y él mismo lo confiesa; pero no perdona una representacion que vió en el coro la noche de Navidad, describiéndola como cosa ridícula; ni deja libre al escritor de la historia de Nuestra Señora de Guadalupe Fr. Francisco de S. José, cuyas narraciones sobre la antigüedad, y demás circunstancias de la venida, y Aparicion de la Imagen, los llaman SIMPLES CONJETURAS, sin alegar alguna de aquellas antiguas memorias, que sirvan de darles valor. Dice por fin, que dicha historia toda está llena de énfasis española, y prece-